**Tánato**

**Institución:** Fundación Celia Duque de Duque.

**Asignatura:** Lengua Castellana.

**Grado:** 11°

**Elaborado por:** Mariana Vallejo Loaiza.

**Entregado a:** Diego Edison Echeverri.

En las entrañas del cuerpo yace, recóndita en un sombrío firmamento que emana enigmáticas huellas como máximo reflejo de su primor. El dolor no la agobia, el miedo se esfuma con su presencia y colma de misterio la conciencia del ser.

Sumerge en la nada la existencia, transforma en homogéneo lo que en sus tenues brazos acoge; es sutil e intrépida en su llegada, y con suaves susurros enamora el alma, como la vida no lo ha logrado.

Es por eso que los griegos llevaron a cabo una especie de construcción sobre la muerte, en cuanto a la prevalencia en su existencia, trataron de inmiscuirse en la socialización con ella, tenerla como la concepción del resplandor de una vida, así como también elevarla a un cierto grado de civilización, y así poco a poco convirtiéndola en un ideal de vida.

“El brillo de la extrema existencia, el resplandor de la vida, una vida que para ser plena y sublime debe primeramente perderse, que para consolidarse para siempre ha de desaparecer del mundo visible y transmutarse en gloria gracias a la remuneración poética”